

Actos formales en conmemoración del Paso a la inmortalidad del Gral. San Martín y por el 85° aniversario de la UNCUYO

Hoy nos reunimos con el corazón lleno de orgullo, para conmemorar dos fechas muy importantes para los mendocinos y para la Comunidad universitaria: el paso a la inmortalidad del mendocino Honorario, cómo dice el himno de la universidad, Don José de San Martín, y un nuevo aniversario de la creación de la Universidad Nacional de Cuyo.

No es casualidad que Alfredo Guiñazú haya incluido al General José de San Martín en las estrofas del himno. Él dejó profundas huellas en su paso por la provincia, inculcando valores que fueron y son fundamentales para nuestra nación: la humildad, el respeto, la perseverancia, la libertad, el bien común, la tolerancia, la importancia de la educación, la paciencia, la amistad, entre tantos otros.

Tanto para San Martín cómo para nuestra Universidad, lo que los hizo grandes fue y será la construcción colectiva. Desde su creación, la UNCUYO orientó su actividad hacia el esclarecimiento de los grandes problemas humanos, con especial referencia a la vida nacional y regional. Fue creada para ofrecer servicios educativos en la región de Cuyo, que comprendía las provincias de Mendoza, San Juan y San Luis.

San Martín no podría haber logrado nunca su empresa sin la ayuda de todo el Pueblo Cuyano. San Martín supo valorar y aprovechar estas contribuciones, promoviendo la inclusión y la igualdad dentro de su ejército. Así lo entendió, así lo llevo a la práctica, y así lo expresó: “La unión y la confraternidad, tales serán los sentimientos que hayan de nivelar mi conducta pública cuando se trate de la dicha y de los intereses de los otros pueblos”.

Para el Libertador, la educación era un pilar de la sociedad y tomó acciones para fomentar el conocimiento. En su traslado de Europa a Buenos Aires en 1811, el Capitán de los Andes trajo consigo su biblioteca (o “librería”, como él la llamaba). Cuando fue nombrado Gobernador Intendente de Cuyo en 1814, mandó traer todos sus libros a Mendoza. Al disponerse a cruzar la cordillera, hizo encajonar todos sus ejemplares, los llevó a Chile y los depositó en Santiago.

Nunca se separó de sus libros. Su pensamiento de liberar a los pueblos del yugo español llevaba paralelamente la idea de crear bibliotecas y escuelas, porque sabía que los españoles habían quitado a los criollos el derecho al saber, restringiendo el acceso a la literatura ordenada por el reinado de España.

San Martín decía: “La prosperidad de los pueblos está en la razón de las verdades que conocen, y no de las ideas que adquieren: en los tiempos de agitación, así como en la tranquilidad, las desgracias nacen de la ignorancia de ciertas verdades que, por falta de medios para difundirlas, no solo carece de ellas el pueblo, sino que confunde las nociones inexactas que recibe”.

Con este mismo espíritu, las mujeres y los hombres de Cuyo demandaron en la década del 30 la creación de una Universidad Regional con el objetivo de formar a los jóvenes mendocinos para dar respuesta a las necesidades de la sociedad. Con el tiempo, la Universidad fue creciendo con nuevas Facultades, Institutos, Centros y Escuelas. A fines de la década del 40, se incluyó a San Martín en este proceso educativo mediante la creación de una biblioteca con todo tipo de fuentes y

documentos sobre el General, una cátedra libre y un Centro de Estudios Sanmartinianos. Estas iniciativas no necesitaron justificación histórica.

La Escuela de Comercio Martín Zapata, por su parte, fue fundada el 29 de junio de 1912, por resolución 296 del gobierno de la provincia de Mendoza. Según los historiadores, tuvo un gran protagonismo en la creación de nuestra querida universidad, que fue fundada en marzo de 1939, pero un 16 de agosto del mismo año, se inició oficialmente los cursos con la Conferencia Inaugural de Ricardo Rojas. Así, la escuela pasó a depender de esa jurisdicción, implicando el desafío de preparar a los estudiantes para su posterior ingreso al nivel universitario, siempre abogando por una formación integral basada en valores. Valores que apuntan a humanizar, al trabajo en conjunto, a romper con los individualismos y a pensar en el otro, tal como lo expresó el General San Martín en su vida.

Hoy, elevamos y reafirmamos esos valores: los del Libertador y los de los fundantes de nuestra Universidad. Sigamos las empresas de estos hombres y mujeres que pensaron en construir un futuro de unidad, hermandad, solidaridad y compromiso para nuestra tierra.

Somos nosotros los que debemos darle vida a todo este conjunto de ideales y banderas que nos trajeron desde esa historia. Es nuestra responsabilidad, cada uno desde su lugar, sentirnos parte de la Universidad y hacerla crecer con nuestros actos y nuestro compromiso a la hora de realizar las tareas que nos corresponden como estudiantes, como docentes, como personal de apoyo, como miembros de esta hermosa comunidad.

Por eso invito a cada uno de los aquí presentes a asumir esta responsabilidad con el compromiso que ello implica, pero también sintiéndonos orgullosos, porque con nuestras vidas vamos escribiendo la historia y seguimos dando sentido y valor a todo el legado del General San Martín.

Muchas gracias.